

A propósito de...

JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA 2020

“Los ancianos, tesoro de la Iglesia y la sociedad” es el lema de la Jornada de la Sagrada Familia 2020 que se celebra el domingo 27 de diciembre. La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida ha editado los materiales para preparar esta Jornada.

Los obispos de la Subcomisión firman una nota en la que destacan que en la tradición de la Iglesia hay un bagaje de sabiduría que siempre ha sido la base de una **cultura de cercanía** a los ancianos, una disposición al **acompañamiento afectuoso** y solidario en la parte final de la vida. Con la mirada puesta en la pandemia del coronavirus, los obispos recuerdan a las numerosas víctimas, entre ellas, “ocupan un lugar privilegiado nuestros mayores”. De manera especial, señalan, “esmeremos nuestros cuidados por los ancianos que todavía están enfermos”.



Los ancianos,
tesoro de la Iglesia
y de la sociedad

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

27 DE DICIEMBRE 2020

LA SAGRADA FAMILIA

Año XII. nº: 695



Palabra de Dios:

Eclo 3,2-6.12.14:

Quien teme al Señor honra a sus padres

Salmo responsorial 127:

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Col 3,12-21:

La vida de familia vivida en el Señor

Lc 2,22-40:

El niño crecía y se llenaba de sabiduría

Comentario al Evangelio:

FAMILIAS DE VIDA

En poco tiempo estamos asistiendo a un cambio profundo de institución familiar entre nosotros.

La familia numerosa ha desaparecido para ser sustituida por una «familia nuclear» formada por la pareja y un número muy reducido de hijos.

La mujer ha salido del hogar para realizar un trabajo profesional tan valorado como el de su esposo, abandonando así su rol anterior de esposa y madre dedicada exclusivamente a las labores del hogar.

Los divorcios y separaciones han crecido notablemente. Esta inestabilidad matrimonial ha traído consigo el aumento de hijos que crecen en un hogar en que vive solamente uno de los progenitores.

¿Significa todo esto que la familia está llamada a desaparecer? Los estudiosos de la familia apuntan hoy, más bien, la posibilidad de que se extinga la familia tal como la hemos conocido, pero ninguno de ellos anuncia la desaparición de la dimensión familiar.

El ser humano necesita el ámbito familiar para abrirse a la vida y crecer dignamente. Por otra parte, estamos viviendo momentos de graves crisis y la historia nos enseña que en los tiempos difíciles se estrechan los vínculos familiares. La abundancia separa a los hombres y la penuria los une.

Los problemas de la pareja y de la familia no se van a resolver con la ley del divorcio ni con la despenalización del aborto. Es una equivocación pensar que es un progreso establecer una mayor liberalización del divorcio y del aborto.

Lo que necesitan y reclaman los hombres y mujeres de esta sociedad no es poder divorciarse sino poder formar una verdadera familia. Lo que nos tenemos que preguntar seriamente todos es cuáles son las condiciones necesarias para formar un matrimonio duradero y una familia estable, cálida y acogedora.

Los hombres y mujeres de nuestros días están necesitados de experiencias fundamentales de amor y la familia es, tal vez, el marco privilegiado para vivir una experiencia de amor amistoso, gratuito y confiado. Para los creyentes este amor es precisamente experiencia privilegiada para expresar y vivir la gracia y el amor de Dios.

..

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



“Yo quisiera, hijas mías, que la imagen del Divino Niño la tuvierais bien grabada siempre en vuestros corazones”

(San Benito Menni, c. 12)

Espiritualidad y Oración:

JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA ORACIÓN POR LOS MAYORES

Dios de bondad y misericordia,
que con tu Hijo y el Santo Espíritu
formáis un hogar de caridad infinita,
desbordada en la obra de la creación,
manifestada en la entrega de la cruz,
e infundida en la santificación de los fieles.
Te damos gracias por el don
de nuestros mayores,
que nos han legado
el preciado tesoro de la fe
cuidándolo con solicitud inquebrantable
como discípulos y testigos del Señor Jesús.
Ellos son modelo y estímulo en nuestra vida,
pozo de sabiduría y ciencia,
de fortaleza y piedad.
Dígnate bendecir sus vidas con tu diestra,
para que nuestra sociedad entera,
y cada uno de nosotros,
reconozcamos su dignidad,
estimemos y aprovechemos su riqueza,
cuidemos de sus vidas
y seamos comprensivos con sus debilidades.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

AMEN

